

Primer balance

Una campaña dura y difícil

En esta ocasión no había lugar para las sorpresas. Desde el inicio todas las fuerzas de orden, y el orden establecido mismo, tenían como objetivo común el ataque a la candidatura de HB y a las fuerzas que la apoyaban.

Este objetivo justificaba cualquier medio, y se han utilizado todos. Los partidos del sistema, con rara unanimidad, han realizado durante la campaña una santa cruzada intentando evitar que "los terroristas" llegaran al parlamento europeo. Los medios de difusión han silenciado, manipulado y tergiversado a su antojo, cuando no han realizado una virulenta campaña en contra. Para que no faltara de nada se ha intentado impedir la celebración de mítines, se han arrancado o tapado los carteles electorales, y un largo etcétera.

Todos estos problemas eran previsibles y de hecho los es-

perábamos. A ellos ha habido que añadir los derivados de nuestras diferencias con HB (ampliamente explicadas en el COMBATE Nº 475). En efecto, el modelo de relaciones por el que optó HB para realizar su campaña en el Estado, basado en las organizaciones que le son más afines ideológicamente, no era un marco organizativo suficientemente sólido, como ha demostrado la propia campaña, e introducía un elemento de división en el momento menos oportuno. Los acuerdos para la realización de una serie de acciones comunes entre la campaña de la LCR y el MC, y los Comités de

apoyo de HB, desbloquearon la situación pero no podían resolver los problemas.

Este ha sido el marco general de la campaña, a partir de él se ha trabajado en las distintas nacionalidades y regiones. A continuación os informamos del desarrollo de la campaña en algunas de ellas. En el próximo número dedicaremos un espacio amplio a la valoración de la campaña y los resultados.

Madrid

En Madrid la campaña conjunta realizada por la LCR y el MC culminó con un mitin en el que intervinieron José Rodríguez (MC), Chato Galante (LCR) y Txema Montero (HB). Unas ochocientas personas abarrotaron un cine en el centro de la ciudad, un gran éxito, sobre todo si se tiene en cuenta lo que costó hacerlo.

Para empezar se negó el permiso para la utilización de una plaza pública y hubo grandes dificultades para alquilar un local. Además los carteles de convocatoria, que también pedían el voto para HB, fueron sistemáticamente tapados por otros sin firma y con un contenido tremendista, hipócrita y demagógico. Por último 100 escuadristas fachas intentaron violentamente impedir el acceso a la sala y boicotear el acto. No lo consiguieron.

La noche siguiente al acto se arrojaron varios artefactos incendiarios contra este cine, un empleado sufre quemaduras y se salvó por la rápida intervención de sus compañeros, que lograron también evitar la propagación del incendio ya que el edificio es muy viejo y está muy próximo a los siniestramente famosos Almacenes Arias.

Durante la campaña hubo actos en barrios y pueblos, algunos realizados conjuntamente por MC y LCR, como los de Torrejón y Vallecas, y otros por cada partido. Entre los organizados por nosotros cabe destacar, por la buena asistencia de gente, la charla de Móstoles y la cena de Lavapiés. También se repartió un díptico explicando el voto a la candidatura de HB.

Corresponsal

Más de 5.000 personas en los actos de EMK-LKI

Informamos en el anterior número de cómo iba la campaña conjunta entre EMK y LKI. En el último fin de semana del período electoral tuvieron lugar los principales actos centrales convocados al reclamo de un mitin-zirkus. Consistieron en diversos números musicales y actuaciones en torno a lo que significa la Europa de la CEE y, sobre todo, lo que ofrecen los distintos partidos del sistema en Euskadi (así, se pudo asistir a una parodia de Eurovisión, un informativo sobre historia europea, un vendedor ambulante ofreciendo las soluciones milagrosas para el 92, los payasos Miki y Liki, y todo un show final), y en medio, las intervenciones políticas de Bikila (Sabin Cuadra en el caso de Iruña) y Rosa Olivares.

En total, más de 5.000 personas, bien contadas, asistieron a los mítines: además de las 1.000 de Gasteiz de las que ya informamos (cifra que algunos consideran corta, pues se calcula en 1.400 de asistencia en el momento máximo, aunque hay que tener en cuenta que fue en sitio abierto), hubo unas 1.200 personas en Donostia, 600 en Iruña y 1.400 en Bilbao (en estos dos últimos, en locales cerrados, sin reclamo ocasional); a los que hay que sumar los 300 largos en Arrasate (en Santutzi tuvo que suspenderse por el mal tiempo) y la asistencia a diversos actos, sin zirkus pero llevando el Tren de Alta Voracidad, en Ondarroa, Gernika, Orereta, Irun, Zornotza,...

Pese a que es una asistencia por encima de la lograda por algunos partidos parlamentarios (Euskadiko Ezkerra no llevó más allá de 250 personas a su acto central, en Bilbao), ni que decir tiene que no tuvo apenas cobertura informativa, y sin que en esta ocasión sea una excepción el diario Egin.

En definitiva, un buen punto final a una intensa campaña, que ha permitido lograr al menos un par de cosas: en primer lugar, una relación más estrecha entre los dos partidos, que vino ya catapultada desde las reuniones conjuntas de preparación; y en segundo lugar, confirmar la existencia de ese entorno (que no es poco, como una errata en el artículo anterior parecía querer decir) de la izquierda comunista revolucionaria en Euskadi. Aunque esté sin ultimar, hay la sensación de un buen balance, que se ha podido apreciar en las cenas con que se ha despedido la campaña.



Mitin central de la campaña en Valencia.

Catalunya

En Catalunya el éxito de la campaña del 87, y el importante número de votos conseguidos, hizo que fuera particularmente intensa la ofensiva de aislamiento de la campaña y el ataque a las fuerzas que la apoyaban. Por otra parte, en esta ocasión se presentaron dos candidaturas, la del PCC (muy interesado en su autoafirmación como fuerza electoral) y Catalunya Lliure (independentistas organizados en torno al PSAN), lo que ha significado una competencia por el espacio electoral radical más complicada.

Uno de los aspectos más positivos de la campaña del 87 fue el clima de entendimiento entre los sectores nacionalistas radicales, el MCC y la Lliga. En esta oportunidad el balance ha sido muy negativo, y las relaciones extraordinariamente tensas durante toda la campaña; el MDT se había negado incluso a la realización de algunos actos conjuntos, sólo la insistencia de HB explica su cambio de posición.

La campaña de la Lliga y el MCC se centró en la convocatoria de los actos, fundamentalmente el de Barcelona. Este mitin estuvo rodeado de una amplia campaña en contra, lo más carroñero fue la convocatoria a los familiares de las víctimas de Hipercor para acudir a boicotarlo; también contó con la indeseable presencia de

los fascistas y la policía, el servicio de orden impidió que reventaran el acto. Asistieron unas 1000 personas e intervinieron: Cerveró (MDT), Iraeta (HB), M^a Jesús Pinto (MCC), J. Borrás (LCR) y Txema Montero.

Además se realizaron los actos de Tarragona y Girona, también conjuntos, y se repartió un tríptico de los dos partidos pidiendo el voto a HB.

Canarias

En Canarias, dadas sus especiales características, la LCR ha desarrollado una campaña bajo el lema: ningún voto canario para la Europa de los mercaderes. Centrada en la soberanía nacional, el rechazo a la Europa del Acta Unica y al papel que en ella se pretende que juegue el archipiélago. Se han realizado actos en Tenerife (con asistencia de más de cien personas) y Las Palmas; en ambos se ha contado con la intervención de Alain Krivine, de la LCR francesa, y de Begoña Zabala de LKI.

La campaña ha supuesto un importante paso para la actividad pública del partido y una aportación a la ampliación de la corriente de rechazo a la CEE. Durante la campaña se ha pegado un cartel y repartido diferente propaganda, entre la que destaca el primer número del nuevo periódico de la LCR de Canarias, BREGA.



VOTA
Herri Batasuna

Panfleto de la LCR y el MCA en Andalucía.